

## **Uno de los nuestros**

¿Es de los nuestros?  
Pregunta, amenazante,  
el guerrero.

¿Es de los nuestros?  
Inquieta, suspicaz  
el inquisidor.

¿Es de los nuestros?  
Exige, selectivo,  
el fariseo.

¿Es de los nuestros?  
Demanda, ofuscado,  
el sectario.

¿Es de los nuestros?  
Plantea, descompuesto,  
el maniqueo.

No es esa la pregunta.

No es esa la verdad  
que nos inculcas.

No es ese nuestro modo  
de ser pueblo,  
de ser familia,  
de ser iglesia.

Quizás fuera todo más sencillo  
si alguna vez, mirando al otro,  
me atreviese a preguntarle  
si también es de los tuyos, Señor,  
aunque sea de otro modo.

(José María R. Olaizola, SJ)